



Para enamorarte,  
Tendría que reinventar el verso,  
Y desafiar al sol,  
diciéndole que por vos despierto....

Mala onda con el prójimo,  
Pero a ese poema de diez versos,  
Nunca le he creído.

No hace falta buscar en las nubes,  
Inspiración divina,  
Con tu rostro de cielo,  
Me basta.

Esos labios de cielo,  
Que ostentas como diosa,  
Los pintó el Sugmad,  
En un amanecer enamorado.

Las rosas de mi jardín,  
Las tengo en mis manos,  
Tómalas